

Corriendo Bien

por J. J. Davis

*“Ustedes estaban corriendo bien.” (NVI) **Gálatas 5.7*** El apóstol está animando a los gálatas, tanto como amonestándoles. Esto es también para todos aquellos que están corriendo la carrera cristiana hoy día. Habían algunos que en aquel entonces que estaban haciendo un avance rápido en su vida espiritual, tal como algunos en nuestro día. También habían opositores que procuraban impedir o derrotar a tales santos, tal como algunos hacen hoy día. El apóstol hace la pregunta de examen de conciencia, *“¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad.”* Después él declara: *“esta persuasión no procede de aquel que os llama...Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”* **Gálatas 5.8, 13**

En la constitución de los Estados Unidos, la declaración de derechos declara, como parte de la *Declaración de Independencia*, que hemos sido dotados, por nuestro Creador, con ciertos derechos inalienables, que entre estos son vida, libertad, y la búsqueda de la felicidad. Para poder tener éxito en nuestra carrera espiritual, tenemos que correrla con los elementos de vida, luz, libertad, y amor.

*“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella...He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.” **Habacuc 2.2, 4*** Pablo leyó y creyó este mensaje y le impulsó a correr. Nosotros que éramos muertos en delitos y pecados pudimos ser participantes de la verdadera vida sólo por fe en Cristo. *“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no*

prevalecieron contra ella.” Juan 1.4, 5 La única manera de vivir es por ser justificado por fe que nos hace justos delante de Dios y esto es la única manera de experimentar la vida eterna.

Cuando Saulo se encontró con Jesús en el camino a Damasco la luz no sólo brilló en sus ojos, sino también brilló en su corazón. Después él comenzó a correr con su mensaje libertador. Él corrió con un mensaje alumbrante a los sabios y a los no sabios, a los griegos y a los bárbaros y a aquellos in Roma. Esta visión fue de la justicia de Dios revelada de fe y para fe, como está escrito, “...*el justo por la fe vivirá.” Romanos 1.17* Esta verdad es una gran ayuda para correr bien. Pablo corrió a los gálatas con esta verdad para animarles a correr también. Vea *Gálatas 3.11*. Los hebreos fueron animados y bendecidos con la misma verdad. Lea *Hebreos 10.35 al 38*. Gracias a Dios que estamos vivos por la fe en Aquel que murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Gálatas 2.20*

Con Cristo como nuestra vida podemos correr con la luz. “*El que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.” Juan 12.35* “*Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.” Proverbios 4.18* “*Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.” Salmos 16.11* Hay aquellos que acusan a otros para hacerles tropezar. También si nos enfocamos en los fracasos, ellos nos pueden hacer tropezar. A la medida que avanzamos en la luz, tendremos comunión para un progreso iluminado. La luz en Jesucristo ilumina nuestro corazón, nuestra vida, y nuestra senda para que podamos correr con el gozo de la iluminación espiritual.

El apóstol Pablo recomendó buenos tacos de salida para tener éxito en la carrera cristiana: “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra*

vez sujetos al yugo de esclavitud.” **Gálatas 5.1** Jesús dijo: “Así que, si el Hijo os libertare, seréis **verdaderamente libres.**” **Juan 8.36** En la conferencia realizada en Jerusalén en el libro de Los Hechos para determinar la cuestión si uno se salva por la gracia de Dios o por guardar la ley, Pedro hizo una pregunta: “Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.” **Hechos 15.10, 11**

Los creyentes han sido llamados a la libertad, no a la legalidad. Nuestra libertad para correr con éxito está en la vida y la luz de nuestro Señor Jesucristo. Muchos entre el pueblo de Dios han sido puestos bajo una carga pesada que no pueden llevar. Algunos se imponen con cargas que nuestro Señor no les ha dado. En el sentido espiritual debemos correr con poco equipaje. Demasiado equipaje nos cansará y nos estorbará. ¿No debemos echar nuestra carga sobre el Señor y confiar en él para sostenernos? “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” **Mateo 11.28 al 30** “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” **1ª Pedro 5.7**

Muchos procuran poner al pueblo de Dios bajo la esclavitud de condenación. Tales personas procuran impedirnos de correr bien. Jesús los corrigió en su día, “...¡Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis.” **Lucas 11.46** Hacemos bien en aceptar la invitación de Jesús en **Mateo 11.28 al 30**. No podemos correr bien bajo condenación, ni con el peso de nuestros fracasos pasados. Debemos clamar al Señor por el perdón y socorro. No vale la pena procurar proseguir con una actitud frívola, sino con una actitud de desear ardientemente la victoria para proseguir para la gloria de nuestro Señor. Su gracia está disponible en abundancia.

Nosotros, quienes hemos sido llamados a la libertad

gloriosa de los hijos de Dios, debemos ser agradecidos por todo lo que pertenece a la familia de Dios. Jesús fue declarado ser nuestro Libertador por el poder del Espíritu Santo. (*Isaías 61.1*) En *Lucas 4.18* leemos de su unguimiento para cumplir este ministerio. *“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” 2ª Corintios 3.17*

“No uséis la libertad como ocasión para la carne...”

Gálatas 5.13 La manera en que usamos nuestra libertad es muy importante para que no la abusemos. Nosotros, teniendo una naturaleza carnal morando en estos vasos de barro, tenemos la tendencia de abusar de nuestra libertad. Cuando lo hacemos, nos impedimos a nosotros mismos y a otros de poder aprovechar de la libertad dada por Dios en su potencial completo. “Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.” 1ª Corintios 8.9 Esto significa que estamos conduciendo nuestra vida en amor. *“Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.” 1ª Pedro 2.15, 16*

“Servíos por amor los unos a los otros...Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: amarás a tu prójimo como a ti mismo.” **Gálatas 5.13, 14** “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” **Gálatas 6.2** En el amor divino disfrutamos de la máxima libertad, la más grande fuerza de atracción, y el más dulce propósito motivador. El amor por Dios y su pueblo nos impulsa hacia adelante para correr bien. “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” **2ª Corintios 5.14, 15**